



RENOVAR EL PATIO EXTERIOR

El estudio Tinda's Project transforma este antiguo espacio, situado en la primera planta de un inmueble familiar en Barcelona, en un jardín con piscina rebotante de vida. Gracias al trabajo de paisajismo llevado a cabo, además, queda oculto de las miradas indiscretas

Estilismo Mar Gausachs Fotos María Pujol Texto Sergio del Amo

LA REFORMA

Después

Se han definido dos ambientes en esta terraza urbana. En la izquierda se ha configurado un solárium con piscina y césped artificial. A la derecha, una zona de estar y un comedor al aire libre, dotado de una pérgola bioclimática.

Antes

La antigua propietaria del inmueble tenía completamente desaprovechado el patio. Carecía de mobiliario y, en realidad, gozaba de muy poca privacidad: las terrazas adyacentes podían ver el espacio.



La antigua propietaria de este piso, situado en la primera planta de un edificio familiar en Barcelona, consideraba su patio algo secundario. Tal es así que, a pesar de su generosa superficie de 86 m² y sus enormes posibilidades, estaba en desuso y descuidado: apenas contaba con unas pocas plantas. Pero todo cambió tan pronto como uno de sus hijos se quedó con el inmueble. Con la ayuda de Tinda's Project –los interioristas Eva Mesa y Jaime Valdés, y el paisajista Manuel Maílo–, ahora es un sorprendente jardín urbano con dos ambientes diferenciados. Por un lado, se ha configurado una zona de estar y comedor al aire libre con una pérgola de aluminio biocli-

mática, que permite regular la incidencia del sol; por el otro, un solárium con una piscina sobreelevada. Con el fin de establecer una clara separación visual entre ambos espacios, el estudio implementó una tarima sintética de madera en el primero –en forma de zigzag para agregarle un toque dinámico y estético al conjunto y, a su vez, huir de la simple línea recta– y césped artificial en el segundo.

“Antes de poder instalar la piscina sobre una losa, así como los sistemas de desagüe y las tomas de agua necesarias, comprobamos que los refuerzos estructurales eran capaces de soportar tanto peso”, explica Mesa. Y agrega: “Aunque el mayor reto, sin duda, fue jugar con los diferen-

LA REFORMA



Antes

El suelo del patio era un anticuado porcelánico terracota. En sus 86 m² solamente contaba con plantas de baja altura que no ocultaban ni la valla ni las paredes del edificio.

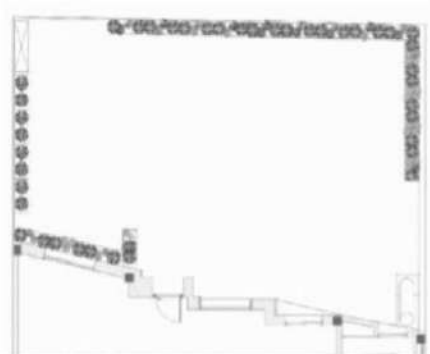
tes niveles. El grosor del césped y el pavimento sintético no es el mismo, por lo que tuvimos que igualarlos para no generar incómodos escalones". Una vez solucionado ese problema, las plantas entraron en juego. Se recurrió a especies vegetales de gran altura y de poco mantenimiento –en concreto, arbustos de *photinias* y eugenias– para ocultar la valla y las paredes de la edificación: un recurso que contribuye a intensificar la sen-

Después

En la zona de estar y el comedor se ha instalado una tarima sintética. Los muebles, resistentes a las inclemencias del tiempo, son tonalmente coherentes con los del interior del piso.

sación de encontrarse en un auténtico y frondoso jardín, plenamente integrado en el entorno y confiriendo un ambiente más íntimo, al evitar la visión de las terrazas adyacentes desde el interior de la vivienda. ●

PLANO ANTES



PLANO DESPUÉS

